



Hubo una vez en este lugar

Mitos y leyendas de este lado del mundo

El hain. La pelea del Sol y la Luna

LOS SELK'NAM, HOMBRES DE A PIE. ANTIGUOS MORADORES de la Isla de la Tierra del Fuego. Adoradores de Krah y Kren, el Sol y la Luna. De generación en generación y durante siglos cumplieron un ritual, el *hain*, que cuenta la eterna lucha entre el Sol y la Luna. Los selk'nam, pueblo violentamente exterminado, alguna vez contaron así:

En el principio de los tiempos, las mujeres selk'nam eran las que mandaban. Varios meses al año se reunían en la Gran Choza, un lugar sagrado al que solo ellas podían entrar para realizar sus ceremonias.

Cuenta el mito que las mujeres necesitaban comida para calmar el enojo de Jalpen, la diosa de las profundidades, que si no era alimentada amenazaba con terminar con la vida de todas ellas. Krah, la Luna, lideraba este grupo de mujeres.

Los hombres de la tribu estaban asustados por la amenaza de Jalpen y tenían miedo de perder a sus mujeres. Entonces trabajaban más de lo posible para contentar a la diosa, que con sus rugidos subterráneos estremecía la tierra.

El propósito de las mujeres era asustar a los hombres para tener más poder sobre ellos. Cuando se reunían en la Gran Choza se burlaban, comían la carne destinada a Jalpen y disfrutaban del engaño.

Una tarde, mientras Kren, el Sol, estaba cazando, se acercó a la Gran Choza y escuchó las risas de las mujeres;



un poco más cerca, se esforzó por comprender lo que las mujeres decían y descubrió el gran secreto.

Presuroso, corrió a contarles a los hombres lo que había escuchado. Montados en furia, los hombres se rebelaron y mataron a todas las mujeres de la tribu. Solo se salvaron las niñas pequeñas. El Sol también mató a la hija que había tenido con la Luna. Las mujeres habían sido derrotadas y de este modo los hombres heredaron la ceremonia del *hain*.





Hubo una vez en este lugar

Mitos y leyendas de este lado del mundo

Hubo una vez en este lugar pueblos que contaron historias. Personas que, en el intento por comprender la vida y la muerte, hablaron del cielo, la luna, las estrellas, el sol, las lluvias. Personas que se enamoraban, se peleaban, se tenían miedo y, cuando estaban muy contentas, celebraban la vida.

Toda esta gente era mucha y diferente: mocovíes, pilagas, chanés, abipones, quechuas, aymaras, chorotes, charrúas, chulupíes, comechingones, diaguitas, guaraníes, tehuelches, selk'nam, mapuches, tobas, quom, wichis, huarpes, entre otros pueblos. Eran diferentes entre sí, pero tenían algo en común: les gustaba contar historias.

Te invitamos a leer estos relatos de algunos de esos pueblos que habitaban nuestro país. Te invitamos a volverlos a contar para que no se detenga el viaje y estas historias crezcan hasta más allá de los tiempos.

